

“PLAN DE FORMACIÓN PARA LA COLABORACIÓN EN LA MISIÓN”

SIETE COMPETENCIAS CLAVES

Módulo cero/transversal





Formación para
la Colaboración
en la Misión

“FORMACIÓN COMÚN PARA CRECER EN LA FE Y EN EL SERVICIO”

SIETE COMPETENCIAS CLAVES^{1 2}

Módulo cero/transversal

Documento de apoyo para un mejor aprendizaje y desarrollo personal
en el proceso de formación para la Colaboración en la Misión



¹ Tomado de: Liceo Javier (2011). Competencias Fundamentales para la Vida. Guatemala: Autor. 2da. edición.

² Tomado de: Liceo Javier (2014). Un Modelo de Educación para el Siglo XXI. Guatemala: Autor.

Tabla de contenidos

Introducción.....	4
1. Competencia de lectura comprensiva.....	6
2. Competencia de escritura madura.....	8
3. Competencia de pensamiento reflexivo.....	11
4. Competencia de pensamiento sistémico.....	14
5. Competencia de automotivación.....	16
6. Competencia de gestión por objetivos.....	17
7. Competencia espiritual.....	19
8. Qué y cómo evaluarme.....	21
A. Evaluación de procedimientos.....	23
Escala de rango 1: Lectura comprensiva.....	23
Escala de rango 2: Escritura madura.....	24
Escala de rango 3: Pensamiento reflexivo.....	25
Escala de rango 4: Pensamiento sistémico.....	27
Escala de rango 5: Automotivación.....	28
Escala de rango 6: Gestión por objetivos.....	29
Escala de rango 7: Competencia espiritual.....	30
B. Evaluación de actitudes.....	31
Escala de rango 1: Verdad.....	31
Escala de rango 2: Excelencia (magis).....	31
Escala de rango 3: Libertad.....	32
Lista de cotejo para el desarrollo de ensayos.....	34
Principios psicopedagógicos para provocar y desarrollar aprendizajes.....	35
Bibliografía.....	37

INTRODUCCIÓN

Hace algunos años, conseguir información era toda una aventura. Se planeaba con antelación, solo o con compañeros de estudio, la visita a una biblioteca para buscar los documentos que permitieran encontrar la información que se necesitaba. Si se tenía suerte había posibilidades de fotocopias, de lo contrario se tomaban apuntes a mano para recopilar lo que se consideraba más importante para el objetivo que se buscaba alcanzar; era una aventura.

Hoy en día, en la segunda década del siglo XXI, las corrientes vanguardistas del aprendizaje, basadas en los aportes de la psicología cognitiva, las neurociencias, etc. aportan las evidencias necesarias para conocer cómo se aprende, y en consecuencia, cómo se debe enseñar. Sobre esta base y el desarrollo de las nuevas tecnologías de información y comunicación, el proceso de aprender y enseñar se ha visto profundamente modificado. Ya no es problema alguno conseguir información, hoy el problema es todo lo contrario, una saturación de información en la que el sujeto no sabe qué hacer con ella y cómo discernir su elección.

Por tanto, ya no es necesario “saber muchas cosas”, existen en la red billones de textos, imágenes y sonidos al alcance de todos; hoy lo más importante en un proceso formativo es el desarrollo de habilidades de pensamiento de alto nivel, que le permitan al sujeto seguir aprendiendo a lo largo de su vida de forma autónoma. Junto a estas habilidades de pensamiento de alto nivel, es preciso desarrollar los valores necesarios para hacer del sujeto una persona ética, que forme parte y construya una sociedad igualmente ética.

Saber conocer es importante, claro está, pero no sería suficiente si no se sabe hacer, se sabe ser y se sabe convivir. En su conjunto, estos cuatro tipos de saberes conforman lo que hoy los especialistas han denominado “competencia”, que es un sistema denso y complejo de saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales que un ser humano va desarrollando a lo largo de su vida y que no tienen límites.

El documento que usted lee en este momento, presenta justamente siete competencias claves para mejorar sus aprendizajes en el plan de formación para la colaboración en la misión; con ellas, usted podrá, progresivamente, aprender más y mejor, alcanzando un alto nivel de pensamiento y trascendencia personal, si permanentemente recurre a sus indicadores para auto-evaluarse e identificar los rasgos que le irán haciendo una persona más competente y humana.

Los criterios utilizados para la selección de estas siete competencias, han sido sobre la base de mejorar dos habilidades relevantes de comunicación: leer comprendiendo a fondo los textos (lectura comprensiva) y escribiendo de forma clara y concreta para expresar a otros las ideas construidas (escritura madura). Además, el ir pensando sobre su propio pensamiento y autorregulando su proceso de aprendizaje (pensamiento reflexivo) le permitirá crear procesos mentales que le lleven a conocer y conocerse a sí mismo. A partir de ello, podrá profundizar sobre la trascendencia de la propia vida y su identificación con la espiritualidad ignaciana (competencia espiritual).

Con todo esto, la intención es que vaya ampliando su perspectiva e integrando de forma global y holística los diferentes temas que irá estudiando a lo largo del plan (pensamiento sistémico).

Para conseguir lo descrito, es imperativo que mantenga el interés (automotivación) antes y durante el proceso de formación, planteándose una ruta o guía para alcanzar sus metas (gestión por objetivos), resolviendo los diferentes problemas que puedan presentarse.

Estas siete competencias se describen a continuación, para que usted las identifique y diferencie, comprendiendo su esencia y la importancia de su desarrollo en este plan de formación. Además, se presentan los indicadores de cada una de ellas en un instrumento de evaluación, conocido como escala de rango, en el cual tanto usted como su tutor pueden ponderar su nivel de dominio a lo largo del proceso que se inicia.

Es importante que usted tenga claro que éste módulo no es para aprenderlo totalmente o agotarlo antes de iniciar el aprendizaje del contenido temático del programa; deténgase a leer progresivamente cada una de las siete competencias propuestas, realice una evaluación personal inicial sobre cómo se encuentra usted frente a dichas competencias, y luego enfatice en aquellas que estime que necesita mejorar. Con cierta periodicidad, vuelva a los indicadores de logro sobre los cuales se ha evaluado antes de iniciar, para constatar usted mismo cómo va mejorando en las competencias seleccionadas. Para ello, se incluyen instrumentos de autoevaluación, a efecto que usted mismo se “diagnostique” e identifique el nivel de dominio que posee frente a los rasgos esenciales de las referidas competencias.

Tenga presente que al ser un módulo cero y a la vez transversal, usted puede recurrir a él cada vez que necesite ir mejorando algunas destrezas de pensamiento, puliendo ciertas actitudes y reflexionando acerca del sentido de este aprendizaje.

Le pedimos que tome este documento como un instrumento de apoyo durante todo el programa; ello le permitirá no solo aprender ideas y conceptos, sino, ante todo, le ayudará a ser una persona más inteligente, a conocerse más y a resolver problemas con mayor eficacia y eficiencia. Recuerde que, al igual que el propósito del libro sobre los Ejercicios Espirituales, éste no es un texto para aprenderlo, sino para practicarlo.

Al final del documento, el lector encontrará una lista de cotejo por medio de la cual puede orientarse para escribir ensayos, los cuales, sin duda, le serán solicitados en varias de las temáticas del plan de formación. Se incluyen además, algunas breves orientaciones psicopedagógicas que pretenden orientarle acerca de cómo se aprende, de forma individual y cooperativa.

Junto a este documento, se presentan dos textos importantes sobre dos competencias de comunicación, que le orientan acerca de cómo leer de manera comprensiva y la forma para exponer por escrito sus ideas.

Por lo anteriormente expuesto, el presente documento pretende ofrecer al estudiante y al tutor responsable, una mirada general acerca de la siete competencias claves, que parece pueden mejorar el proceso de aprendizaje-evaluación-enseñanza del Plan de Formación para la Colaboración en la Misión, ayudándole en su formación humana. La estructura del texto, está pensada como apoyo para que estudiante y tutor conozcan, amplíen, profundicen y evalúen aquellas habilidades de pensamiento (procedimientos) y los valores (actitudes) que son necesarios para el buen desempeño de una persona competente, consciente y comprometida con la misión.

Bienvenidos/as pues a este “Módulo Cero Transversal” que le permitirá prepararse mejor e ir evaluándose en su proceso de aprender y crecer como ignaciano/a.

1. Competencia lectura comprensiva



La lectura comprensiva es una de las competencias fundamentales para la vida y, por lo tanto, debe ser desarrollada en todos los niveles de la educación, desde preescolar hasta el nivel medio. Lo ideal, es que el estudiante de primer año de universidad, haya desarrollado ya esta competencia al finalizar la educación secundaria. Por tal razón, la lectura comprensiva debe ser el centro neurálgico, la preocupación y la acción principal en la educación.

La Lectura Comprensiva pertenece al grupo de las competencias genéricas, pues se puede desarrollar y trabajar desde casi todas las asignaturas o áreas del conocimiento y se puede utilizar y aplicar en diferentes ámbitos de la vida. Asimismo, pertenece al grupo de las competencias instrumentales, pues su finalidad es servir de medio o instrumento para alcanzar aprendizajes significativos.

En este sentido, es importante estar conscientes que para “aprender verdaderamente”, ya no es suficiente una educación basada en la transmisión, adquisición y acumulación de información. Con la globalización y la aparición de las Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC's), los seres humanos están expuestos a una gran cantidad de información, imposible de ser asimilada en su totalidad. Por tal razón, el nuevo siglo demanda una educación basada en la construcción y desarrollo de habilidades, destrezas y actitudes, que ayuden a las personas a seleccionar, comprender, utilizar y aplicar toda esta información, en diferentes situaciones y contextos para enfrentarse, con éxito, a la vida.

En el programa de formación para el sector colaboración, usted deberá leer con mucha frecuencia los textos e información escrita que se le suministre, por tal razón es preciso que desarrolle un alto nivel de comprensión de las ideas que presentan los textos.

La lectura comprensiva es una herramienta que favorece el desarrollo de habilidades de pensamiento de nivel superior como el análisis, la síntesis, la abstracción, etcétera. Por otro lado, promueve el desarrollo de actitudes y valores necesarios para desarrollarse como persona, por ejemplo: el interés por aprender, la actitud crítica ante la realidad, entre otros. Además, promueve la autonomía personal, profesional y laboral, y la construcción de aprendizajes significativos y funcionales.

Ahora bien, ¿qué significa leer comprensivamente? Se define como una actividad constructiva, interactiva y estratégica.

- Se considera una actividad constructiva porque durante este proceso, el lector realiza una construcción personal a partir de la información que le propone el texto y sus experiencias personales, interpretaciones, inferencias, contexto, etc.

- Se le considera una actividad interactiva porque la interpretación personal que se le dé al texto, dependerá de las interacciones que ocurran entre las características del lector (conocimientos

previos, intereses, actitudes, emociones, etc.), del texto (las intenciones presentadas por el autor) y el contexto (la situación social, la época, etc.).

- Finalmente, se le considera una actividad estratégica porque el buen lector reconoce sus alcances y limitaciones y sabe que de no proceder utilizando y organizando sus recursos cognitivos en forma inteligente, el nivel de comprensión lectora puede verse disminuido o no alcanzarse. Además, implica leer con objetivos claros y poner en práctica diversas estrategias para comprender.

Por esta razón, la lectura comprensiva se define como una actividad constructiva, interactiva y estratégica. Leer comprensivamente es la interacción entre lector y texto con un objetivo que determina la interpretación.

Se distinguen cuatro niveles de calidad de lectura:

1. El primer nivel es el de decodificación, el cual consiste en descifrar letras, palabras y algunas frases cortas y sencillas. En otras palabras, es el nivel en el cual el lector interpreta los signos y les atribuye un significado léxico. Las personas que no llegan a este nivel se catalogan como analfabetas.

2. El segundo nivel, es el de comprensión literal, en donde se lee de una manera lineal y superficial. El lector capta solamente lo explícito del texto y por lo tanto, no se da una verdadera comprensión, no se hacen relaciones ni inferencias, pues no se llega a penetrar en el significado hondo del texto. Las personas que se encuentran en este nivel son llamados analfabetas funcionales, pues leen sin comprender y por lo tanto no adquieren verdaderos aprendizajes significativos.

3. El tercer nivel es el de comprensión inferencial, y se da cuando el lector entiende y capta hondamente el significado del texto; es decir, interpreta lo que quiere expresar el autor y va descubriendo y construyendo activamente significados. En este nivel, el lector analiza, cuestiona, sintetiza, infiere, evalúa, reconstruye e integra el significado global del texto; es aquí donde se logran los aprendizajes significativos.

4. El cuarto nivel es el de metacognición y autorregulación, en este nivel, el lector va supervisando y regulando su proceso de lectura. Para aclarar esta idea, recordemos:

¿Qué es Metacognición? Se refiere al conocimiento y conciencia de “cómo se aprende”, saber cómo me va en el proceso, es pensar sobre mi propio pensamiento en el momento en que ejecuto la tarea. También consiste en ser consciente de los recursos cognitivos, afectivos con que se cuenta.

¿Qué es Autorregulación? Se refiere a las acciones ejecutadas después de la metacognición, con el fin de mejorar y/o corregir el aprendizaje o específicamente el proceso de comprensión. Consiste en el control de los propios procesos de pensamiento. Implica el uso de diversas estrategias que permitan controlar el aprendizaje y la comprensión.

Para efectos didácticos, las habilidades metacognitivas y autorreguladoras se dividen en actividades de planificación, supervisión y evaluación.

Actividades de Planificación: Responden a las preguntas ¿Qué voy a hacer?, ¿Cómo lo voy a hacer? Son aquellas que se realizan antes de iniciar el proceso lector y tienen que ver con el

establecimiento de un plan de acción para alcanzar el objetivo.

Actividades de Supervisión: Responden a las preguntas ¿Qué estoy haciendo? ¿Cómo lo estoy haciendo? Son aquellas que se realizan durante el proceso lector. Permiten detectar carencias o fallos en la comprensión.

Actividades de Evaluación: Responde a la pregunta ¿Qué tan bien o mal lo hice? Por lo general, se realizan al final del proceso. Permiten determinar la eficacia de las estrategias utilizadas y hasta qué punto se alcanzaron los objetivos.

La lectura comprensiva se relaciona con otras competencias como la expresión verbal y no verbal, la escritura madura y los diferentes tipos de pensamiento (crítico, analítico, lógico...). Así mismo, con la automotivación y la innovación y solución.

PARA LA REFLEXIÓN:

1. ¿En qué nivel de lectura estima usted que se encuentra?
2. ¿Con qué estrategias de lectura enfrentará la comprensión de los textos?
3. ¿Cómo realizar procesos metacognitivos para luego autorregularse y comprender profundamente las lecturas?

2. Competencia escritura madura



Existen diversas formas de llamar esta competencia: comunicación escrita, composición escrita y expresión escrita. En nuestro caso, utilizaremos el término “escritura madura”. Luego de investigaciones realizadas se concluye que: los escritores inmaduros escriben como si hablaran, preocupándose solamente por expresar lo que tienen en la cabeza, como producto final. Los escritores maduros en cambio, realizan un proceso de composición más reflexivo, ya que planifican, construyen y transforman el conocimiento, con la finalidad de expresarse eficazmente. Por tanto, un escritor maduro es aquel que planifica qué escribir, cómo escribirlo y para quién escribirlo.

Además, se preocupa por detectar errores en su texto y corregirlos; errores que trascienden lo ortográfico y gramatical para llegar a las ideas más profundas.

En el programa de formación del sector colaboración, usted deberá escribir múltiples veces para expresar sus ideas y comunicarlas.

Es fundamental perfeccionar la escritura en los diferentes niveles de la educación, utilizando los contenidos de cada una de las áreas como herramientas para el desarrollo de conocimientos,

de la propia escritura y de las potencialidades del escritor como persona. Esto permitirá que en cada etapa o nivel, se vayan desarrollando nuevas destrezas y mejorando las que ya se han construido, hasta llegar a ser escritores maduros.

Debe reconocerse entonces, que en el ámbito académico, esta competencia es indispensable, pues la mayoría de estudiantes se enfrentan diariamente a la necesidad de presentar trabajos escritos como resúmenes, investigaciones, ensayos etc. Además, un buen porcentaje de evaluaciones exigen expresar ideas por escrito, por ello, los responsables académicos de las instituciones educativas, deben saber y estar convencidos que la competencia de expresarse maduramente por escrito es una herramienta muy poderosa para aprender. Para lograrlo, se deben seguir una serie de pasos fundamentales, sin los cuales es imposible llegar a ser un escritor maduro.

Estas fases son:

a) Planificar: Es el proceso más importante de la escritura. Una buena planificación facilita enormemente el proceso de redacción del texto y su posterior revisión. Incluye la definición de objetivos, tema, destinatario y tipo de texto; asimismo, la generación de ideas y su organización. Supone establecer las bases para generar un texto y tener el tiempo para pensar qué se quiere decir, por qué y para qué lo quiere decir, a quién quiere decírselo y cómo quiere decirlo. Dicho de otra manera, implica tener en cuenta el tema, el posible lector y lo que se quiere lograr con el texto.

b) Traducir: Es lo que algunos llaman “redacción del texto”, es decir, expresar y desenvolver el discurso escrito, usando los procesos y mecanismos permanentes a partir de lo previamente planificado. Es el momento de aplicar los “conocimientos retóricos”; por ejemplo, cómo empezar o hacer la introducción, cómo convencer al lector, cómo y cuándo poner ejemplos y aprovechar citas de autores, cuándo resumir, cuándo hacer una inferencia, etc.; así como planearse preguntas como: ¿la audiencia a la que va dirigido mi escrito, necesitará más explicaciones o una mejor argumentación?, por ejemplo.

c) Revisar: La revisión se asemeja a la “metacognición” y “autorregulación” que van haciendo los lectores que adquirieron altos niveles de lectura comprensiva. Una buena revisión de los procesos y los resultados del texto que se va escribiendo, depende mucho, como se ha dicho, de una previa y efectiva planificación. Los escritores maduros están acostumbrados a revisar su texto a lo largo de todo el proceso y a aplicar estrategias de apoyo para solucionar los problemas que suelen presentarse en la elaboración de su texto escrito.

Es importante mencionar que la capacidad para escribir, es decir, para transmitir ideas y sentimientos a través de la escritura, no es innata. Ésta se desarrolla con la práctica, siguiendo instrucciones, por medio de la discusión dialogada de los escritos e imitando modelos a los que tenemos acceso a través de la lectura. Por tal razón, esta competencia está íntimamente relacionada con la competencia de la lectura comprensiva, pues a través de la lectura, es posible adquirir diferentes modelos de escritura madura. Asimismo, los escritores maduros se encuentran en el más alto nivel de la lectura comprensiva que es el de la metacognición y autorregulación, pues revisan una y otra vez su texto para mejorarlo y corregirlo, añadiendo nuevos párrafos, quitando otros, etc. Usted puede ir desarrollando una escritura madura si se empeña en seguir las indicaciones que aquí se le ofrecen.

La composición escrita consiste en traducir ideas, pensamientos y sentimientos; en un discurso escrito coherente. Se define como “relacionarse eficazmente con otras personas a través de la expresión clara de lo que se piensa y/o siente, mediante la escritura y apoyos gráficos”.

Con base en lo anterior, es importante aclarar que la competencia de escritura madura no implica simplemente expresar por escrito lo que se piensa o siente, sino incluye planificar, generar conocimientos, trasladarlos a palabras y plasmarlos en papel u ordenador y revisar lo que se ha escrito. Todo ello, con la finalidad de comunicarse y relacionarse eficazmente con otros.

En términos generales, es una competencia compleja, pues implica una serie de habilidades de pensamiento que pueden clasificarse en habilidades de planificación, habilidades lingüísticas, habilidades motoras y habilidades de evaluación; así como ciertas actitudes y valores que permitan construir y perfeccionar la competencia. Además, se relaciona con una serie de competencias como el pensamiento analítico, la creatividad, lectura comprensiva, la automotivación y la comunicación interpersonal.

Las habilidades de pensamiento implicadas en esta competencia son:

Habilidades de planificación: hacen referencia a la primera fase de la escritura madura: “planificar”. Incluyen la definición de objetivos, tema, destinatario y tipo de texto. Asimismo, la generación de ideas y su organización. Suponen establecer las bases para generar un texto.

Habilidades lingüísticas: son todas aquellas que se ponen en práctica como resultado de conocer técnicamente o de intuir conocimientos relacionados con la gramática (la semántica y la sintáctica) la cual se refiere a las normas para escribir correctamente.

a) La semántica, se refiere al significado de las palabras, frases y oraciones, es el sentido profundo que se le otorga a los enunciados.

b) La sintáctica se refiere a la estructura de las oraciones y sus partes constituyentes; es la construcción y el orden que se le da a las palabras, frases y oraciones.

Habilidades motoras: son todas aquellas que implican el uso de dedos, manos y brazos para escribir con precisión y soltura. Su finalidad es presentar un escrito legible y ordenado.

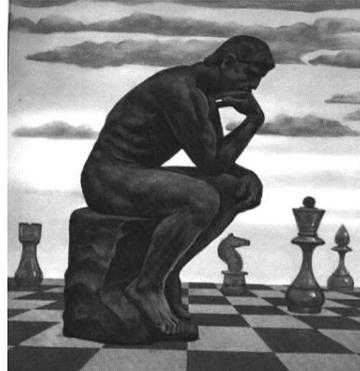
Habilidades de evaluación: son las que implican la detección de errores en el texto y la corrección de los mismos según un grupo de criterios establecidos.

PARA LA REFLEXIÓN:

1. Piense en cuál ha sido su forma usual de escribir un texto.
2. ¿Puede mejorar lo que hasta ahora está acostumbrado a hacer cuando escribe para otros, cómo?

3. Competencia pensamiento reflexivo

En la actualidad vivimos en una dinámica de vida acelerada que nos limita pensar o reflexionar pausadamente sobre lo actuado. Las diferentes experiencias que vivimos únicamente traerán aprendizaje y crecimiento, si nos tomamos el tiempo de reconocer nuestro modo de pensar sobre una situación o problema, y reflexionamos sobre el mismo para sacar conclusiones.



Se puede decir que las personas con pensamiento reflexivo son capaces de revisar y analizar detenida y profundamente lo pasado, para mejorar su presente y planear el futuro; por ello, es prioritario que los niños y jóvenes aprendan a pensar reflexivamente.

Esto conduce a la autorregulación de su comportamiento, para conocer, hacer, ser y convivir cada día mejor. Reflexionar sobre lo que pensamos, decimos y hacemos, evita que nos “estancemos” en los mismos patrones de pensamiento. El pensamiento reflexivo nos ayuda a tomar mejores decisiones para adaptarnos al entorno y actuar ajustadamente en distintas situaciones, tanto sociales como profesionales y escolares. Por tanto, la reflexión favorece los procesos para el desarrollo personal y social.

Cada persona afronta las situaciones cotidianas utilizando distintos tipos de pensamiento, es decir, que procede de determinada manera según el contexto y la realidad que esté viviendo. Es reconocer el propio modo de pensar, es decir, estar consciente del tipo de pensamiento que se emplea o que otros emplean en determinadas situaciones, es el pensamiento reflexivo. Esta capacidad para autorregular las formas de pensar, favorece la adaptación al entorno y el desarrollo integral, tanto a nivel individual como colectivo. Cabe mencionar que cada quién le da un sello personal a su estilo de pensar y de reflexionar; así, aquellas personas que carecen de un pensamiento reflexivo, lo hacen evidente a través de sus ideas rígidas y sus acciones impulsivas.

Podemos concluir entonces que el pensamiento reflexivo implica:

- Identificación y superación de las concepciones previas que frecuentemente impiden el acceso a pensamientos alternativos.
- Identificación de elementos clave de la situación problema.
- Formulación de preguntas que enmarquen la situación o problema.
- Conocimiento y manejo de recursos que nos ayuden en el análisis.
- Identificación de las formas de pensamiento que estamos utilizando.
- Desarrollo de un pensamiento bien estructurado que se ajuste a distintas situaciones de la vida cotidiana.

- Capacidad para reconstruir y verbalizar claramente el pensamiento estructurado.
- Conciencia de los valores morales que implican los retos o problemas.
- Procesos metacognitivos y autorreguladores.

El pensamiento reflexivo, aplicado al proceso de aprendizaje-enseñanza, motiva a los alumnos a analizar y razonar la información presentada, a cuestionar la validez de esa información, a elaborar conclusiones basadas en las ideas resultantes. Contribuye también a realizar procesos metacognitivos; es decir, que los alumnos reflexionen acerca de ellos mismos como estudiantes y evalúen con objetividad los procesos de pensamiento y las estrategias que utilizan y que se adaptan mejor a cada experiencia de aprendizaje.

En síntesis, el pensamiento reflexivo consiste en hacer un alto, regresar (mentalmente) y realizar análisis sobre los acontecimientos o sobre los pensamientos. Implica crecer en nuestro modo de pensar: saber, hacer, ser y convivir. La reflexión, entonces, actúa en el presente acerca de lo pasado para planear mejor el futuro.

Son tres los contextos sobre los que una persona puede reflexionar:

1. La realidad externa al sujeto (la corrupción, las causas y consecuencias de un hecho histórico, la lectura de una novela, etc.).
2. Un acontecimiento, experiencia o situación de índole personal (un encuentro deportivo, una reunión de trabajo, una crisis familiar, etc.).
3. El proceso del propio pensamiento o metacognición (los procesos mentales que se emplean para entender el nivel de comprensión de un documento, distinguir el proceso personal para pensar, etc.).

Es importante aclarar los términos metacognición y reflexión: cuando se realiza una metacognición, como su nombre lo indica, se lleva a cabo un proceso cognitivo personal sobre otro proceso cognitivo que se ha realizado, es decir, se piensa sobre el propio pensamiento. La reflexión, además de incluir la metacognición, es considerar detenidamente nuestras ideas acerca de algo que nos aconteció, o que aconteció a un grupo, o sobre la realidad externa. Por lo tanto, toda metacognición es una reflexión, pero no toda reflexión es una metacognición.

Usted como estudiante del programa de formación del sector colaboración puede ir desarrollando este pensamiento, pues le permitirá hacer propio el trabajo realizado; estar acostumbrado a formular diversas preguntas que le ayudan a entender una tarea, problema o situación (qué, cómo, cuándo, por qué, adónde me lleva, qué me hace pensar, qué me hace sentir...); analizar las implicaciones, influencias o consecuencias de sus acciones; evaluar su propia forma de pensar en una situación determinada y la forma de pensar de otros; emitir un juicio sobre la experiencia vivida; superar prejuicios y estereotipos; aprender de los errores y aciertos, reflexionando sobre los problemas y analizando el por qué de sus causas y consecuencias, etcétera.

Para reflexionar acerca de determinadas situaciones, es necesario hacer uso de la mayoría de competencias genéricas (instrumentales, interpersonales y sistémicas); de manera que, en la medida que dichas competencias estén bien desarrolladas, las personas tendrán más y mejores elementos para pensar y actuar de manera reflexiva.

Relación con la pedagogía Ignaciana:

El Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI) es un modelo pedagógico en concordancia con los Principios de la Espiritualidad Ignaciana (Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola), la Pedagogía Jesuítica (características de la Educación de la Compañía de Jesús) y con el contexto cultural actual. Son cinco las dimensiones o actividades de este paradigma: contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación; los profesores van creando las condiciones para que los alumnos vivan en un proceso interactivo y constante estas cinco dimensiones.

Desde este paradigma, la reflexión es una dimensión esencial, que está relacionada con el proceso de discernimiento ignaciano; además, de ella depende, en buena medida, la formación en valores que se pretende. El desarrollo de esta dimensión implica que el estudiante pueda "...captar el significado y el valor esencial de lo que se está estudiando, descubrir su relación con otros aspectos del conocimiento y la actividad humana, y apreciar sus implicaciones en la constante búsqueda de la verdad y la libertad." (Pedagogía 2001: No. 48) es decir, que por medio de la reflexión, el alumno podrá asumir una postura frente a sí mismo y/o al objeto, tarea, problema o situación de estudio, descubriendo sus implicaciones valorativas.

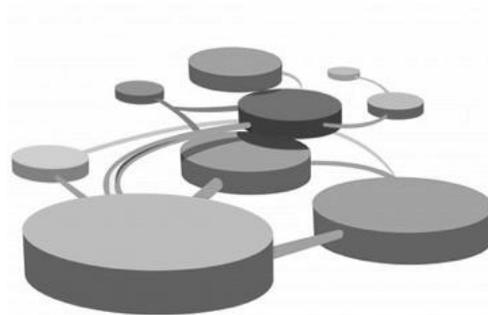
Por eso, para las instituciones educativas de la Compañía de Jesús, la competencia de pensamiento reflexivo se convierte en un pilar fundamental para el crecimiento integral del ser humano, pues "con su intermediación podrán sobrepasar el nivel intelectual de los estudios y emprender una acción transformadora tanto de sí mismos como de la sociedad."

PARA LA REFLEXIÓN:

1. ¿Qué relación encuentra entre la competencia de pensamiento reflexivo y el paradigma Pedagógico Ignaciano?
2. ¿En qué y cómo puede ayudarle el desarrollo del pensamiento reflexivo en usted?

4. Competencia pensamiento sistémico

Previo a definir la competencia de pensamiento sistémico, definiremos qué entendemos por sistema. De acuerdo a especialistas “un sistema es un conjunto de unidades recíprocamente relacionadas”. Otros autores agregan a esta definición la organización e interacción entre dichas unidades para alcanzar un objetivo. Por tanto, podríamos definir un sistema como **un conjunto de elementos, partes o componentes organizados y relacionados que interactúan entre sí para lograr un objetivo**. De lo anterior, es posible deducir que el cambio, transformación o movimiento en alguna o algunas de sus partes, **afecta o influye en el resto**.



Para comprender mejor la definición, ejemplificaremos con el sistema de un ser vivo. En este sistema, todas las células, tejidos, órganos, aparatos etc. se relacionan e interactúan entre sí para que el ser pueda vivir y funcionar. Además, cada sistema existe dentro de otro más grande. Por ejemplo: las células existen dentro de tejidos, los tejidos dentro de órganos, los órganos dentro de los aparatos y así sucesivamente. Así pues, cada uno de los anteriores es un sistema y todos juntos forman un sistema más complejo que es el ser vivo. Otros ejemplos de sistemas son la familia, una escuela, una empresa, un ecosistema ecológico, la sociedad en sí misma, etc.

Ahora bien, esta competencia, supone mucho más que comprender la relación e interacción entre elementos; supone tomar conciencia de la naturaleza sistémica de la realidad, enfrentarse ante situaciones y tareas complejas que necesiten ser abordadas desde un enfoque global y tener una visión holística que comprometa a una acción responsable. Se define la competencia de pensamiento sistémico como “el comportamiento mental que permite organizar e integrar componentes interrelacionados para formar un todo. Comprender y afrontar la realidad mediante patrones globales.” El pensamiento sistémico implica observar todas las partes que forman un todo, identificando la interacción de dichas partes en procesos y dinámicas; supone, además, una capacidad de integración de los contenidos y partes, así como la curiosidad para encontrar la relación entre ellos.

Una persona que tiene un pensamiento sistémico es aquella que...

- Toma conciencia de la naturaleza sistémica de la realidad en la que vive.
- Analiza y comprende las relaciones de interdependencia entre las partes de un todo.
- Trabaja simultáneamente con las partes y el todo: identifica sistemas y subsistemas.
- Tiene una visión global de las situaciones o problemas.
- Tiene conciencia de sus propios esquemas mentales y comprende los diferentes al suyo.

- Considera las diferentes variables que intervienen en una situación determinada.
- Toma en cuenta y comprende diferentes perspectivas, puntos de vista, opiniones...
- Impacta positivamente en un equipo al tener una visión global de las situaciones.
- Construye o crea un proyecto, un diseño, una teoría, etc. a partir de diversos elementos.
- Relaciona conocimientos entre diferentes áreas.
- Aplica conocimientos en situaciones prácticas.
- Alcanza objetivos más globales dentro del sistema.

El pensamiento sistémico se relaciona con algunas competencias instrumentales de carácter cognitivo como el pensamiento analítico, reflexivo, crítico, analógico, creativo, etc. En concreto, se relaciona íntimamente con el pensamiento analítico porque al enfrentarse a tareas globales y complejas, que requieren ser abordadas desde un enfoque sistémico, se necesita ser capaz de descomponer el todo en sus partes constituyentes y establecer las relaciones existentes entre éstas para comprender mejor la tarea. Por tanto, el pensamiento sistémico necesita del pensamiento analítico para su desarrollo y viceversa.

Por otro lado, el pensamiento sistémico es base para el desarrollo de otras competencias más complejas como el liderazgo, y el trabajo en equipo, las cuales suponen habilidades, destrezas y actitudes relacionadas con la totalidad de un sistema. Asimismo, se relaciona con las competencias interpersonales como la comunicación interpersonal y el sentido ético, pues al ser una competencia que implica tener una visión global, permite trascender los objetivos propios y cooperar con otros para alcanzar objetivos más globales e importantes dentro del sistema. **“El pensamiento sistémico es la base para poder comprender y trabajar con situaciones y contextos interpersonales, sociales e institucionales”.** ¿Reconoce usted la importancia de desarrollar la competencia de Pensamiento Sistémico en el proceso de formación de éste programa?

PARA LA REFLEXIÓN:

1. De ordinario, ¿logra identificar en el análisis de una situación problema una visión integral de todas o gran parte de las variables que intervienen en el problema?
2. ¿Suele usted interrelacionar los elementos que constituyen el objeto o situación que analiza?
3. Describa su proceso de pensamiento desde que identifica una situación problema hasta que toma una decisión.

5. Competencia de automotivación

“El éxito en la vida depende en un 80% de factores emocionales y sólo en un 20% de factores puramente cognitivos”. Goleman.



Esta competencia tiene una íntima relación con la inteligencia emocional, pues la automotivación es una de las 5 capacidades fundamentales de la inteligencia emocional: reconocer las propias emociones, saber manejar las propias emociones, mantener la propia motivación, reconocer emociones en los demás y crear relaciones sociales saludables.

La automotivación es uno de los componentes de la inteligencia intrapersonal, (que forma parte de la inteligencia emocional) , y la define como la habilidad de estar en un estado de continua búsqueda y persistencia en la consecución de los objetivos personales, haciendo frente a los problemas y encontrando soluciones;

afirma que esta competencia se manifiesta en las personas que muestran un gran entusiasmo por su trabajo, sus estudios o la tarea que emprendan y por el logro de las metas por encima de la simple recompensa material. Así mismo, las personas con automotivación son personas con un alto grado de iniciativa y compromiso, y con gran capacidad optimista en la consecución de sus objetivos.

La automotivación puede definirse como la capacidad de ordenar las emociones al servicio de un objetivo esencial. Por tanto, para mantener la propia motivación, es necesario tener objetivos claros, pues sin ello sería imposible estar motivado. En este sentido, la automotivación supone un profundo conocimiento de uno mismo, pues implica reconocer las propias capacidades y limitaciones y conocer las propias emociones.

Al ser consciente de las fortalezas y limitaciones, de una manera objetiva y realista, la persona será capaz de abordar cualquier tarea estableciendo objetivos alcanzables y ajustados a sus propias posibilidades. Esto le permitirá perseverar y ser constante en la consecución de los mismos, además, de superar sus limitaciones. La automotivación es una forma de conocer las propias emociones, para favorecer un mejor control de las mismas para ponerlas al servicio de sus ideales.

Para poder ser una persona automotivada, se necesita, además del conocimiento de uno mismo, haber desarrollado la autoestima, pues solo una persona con una sana autoestima, será capaz de conocerse de una manera objetiva y de esta manera saber lo que quiere, a pesar de la influencia que puedan tener otras personas o su entorno en sus decisiones.

En síntesis, una persona que posee la competencia de la automotivación, es una persona **con un profundo conocimiento de sí misma y con una sana autoestima; con metas claras, persistente, entusiasta y positiva; capaz de solucionar problemas, con iniciativa, optimismo y**

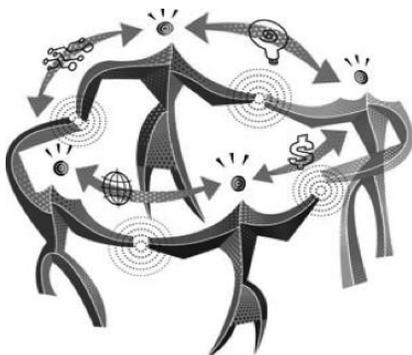
compromiso; una persona con deseo de seguir superándose y desarrollándose.

Como toda competencia genérica, es útil y aplicable en diferentes situaciones y contextos. Así, en el contexto educativo, usted como estudiante va a experimentar indudablemente, a lo largo de este proceso de formación, situaciones difíciles o fracasos que deberá enfrentar y superar de manera positiva. De la misma manera, en otros contextos, como el familiar, laboral y social, también es necesaria la competencia de la automotivación, pues siempre nos enfrentamos a momentos de crisis, desánimo o dificultad a los cuales debemos hacer frente para ser personas felices y exitosas. Una sana automotivación permite a la persona proyectarse hacia los demás... Al ser una competencia interpersonal, el énfasis se dará en el componente actitudinal pues es la manera de constatar el gran valor que rige a cada ser humano.

PARA LA REFLEXIÓN:

1. ¿Se ha puesto a pensar qué es lo que le motiva al emprender este proceso de formación para la colaboración en la misión?
2. De acuerdo a lo planteado: ¿qué elementos necesarios en la automotivación identifica en usted, cuáles cree que necesita mejorar?

6. Competencia de gestión por objetivos



La gestión por objetivos o GPO es una visión global de cómo gestionar proyectos, empresas y/o actividades que se encaminen a implementar soluciones. La esencia primaria de la GPO radica en ser un proceso que involucra a toda la organización o a todo el grupo de acción, para que juntos identifiquen objetivos comunes, definan áreas de responsabilidad y empleen dichos objetivos como guías para poner en acción y operación a su empresa o grupo.

Se podría definir que la gestión por objetivos es un proceso mediante el cual líderes y grupos definen con claridad sus metas y prioridades, identifican en conjunto los resultados que desean alcanzar, determinan los indicadores de logro o éxito, acuerdan estrategias para alcanzar los resultados que desean; trabajan en equipo para lograrlos y le dan seguimiento a los esfuerzos y resultados que van alcanzando.

El principio esencial de la GPO es asegurarse que todos los miembros de la organización o equipo tengan una clara comprensión de los objetivos que se desean alcanzar, así como de una clara conciencia de su rol y responsabilidad dentro de la dinámica grupal.

La GPO posee cuatro subsistemas que le permiten funcionar con eficiencia:

- Un sistema de planificación: para delimitar los objetivos de todos los niveles, así como las estrategias que se utilizarán. El desarrollo de estrategias individuales conduce a que la organización conozca todas las actividades que deben realizarse, quién debe realizarlas, cómo deben realizarse y con qué recursos.
- Un sistema flexible de dirección: para mantener un sistema asertivo y directo de comunicación e información ascendente y descendente. Este sistema directivo con apertura a la comunicación en doble vía, favorece la implementación de medidas correctoras al momento de cualquier inconveniente.
- Un sistema de motivación-participación: el sistema de GPO es una vía de motivación debido a que es esencialmente participativa. Además favorece la formación de equipos de trabajo y el surgimiento de nuevos líderes y oportunidades de desarrollo.
- Un sistema de evaluación: con el fin de analizar los procesos, las actividades planificadas y el grado de logro de los resultados previstos.

La implementación de la gestión por objetivos para establecer una cultura organizacional o para estructurar grupos de acción, brinda beneficios diversos:

1. Mejora la asignación y gestión de los recursos con los que se cuenta.
2. Mejora la asignación y cumplimiento de responsabilidades.
3. Mejora la comunicación y las relaciones humanas del grupo u organización.
4. Mejora la motivación personal.
5. Mejora el control de la gestión.
6. Facilita la delegación de roles y el logro de objetivos.
7. Estimula la formación de equipos de trabajo.
8. Mejora el desarrollo de futuros líderes.
9. Mejora la integración y la unificación de los esfuerzos hacia el bien común.

Los indicadores de esta competencia son: a) establecimiento de metas y objetivos, b) control, c) superación de dificultades, d) uso de recursos. Esta competencia se vincula profundamente con la gestión del tiempo y establece la concordancia que debe haber entre la planificación de las metas y el tiempo. En el programa de Formación para la Colaboración en la Misión, usted deberá planificar su propio proceso de aprendizaje, para que constantemente vaya verificando sus metas y tiempos; la rúbrica que se presenta más adelante le ayudará a autoevaluarse en el desarrollo de esta competencia.

Por tanto, podríamos definir esta competencia como **un proceso sistemático para aprender en conjunto a establecer objetivos que orienten a la acción, identificar estrategias que favorezcan su logro, delimitar responsabilidades y roles y darle seguimiento a los resultados y errores que se comentan en los procedimientos que realice el grupo.**

La filosofía ignaciana brinda directrices para lograr la GPO, a través del PPI. El Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI) es un modelo pedagógico en concordancia con los Principios de la Espiritualidad Ignaciana (Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola), la Pedagogía Jesuítica (características de la Educación de la Compañía de Jesús) y con el contexto cultural actual. Son cinco las dimensiones o actividades de este paradigma que pueden utilizarse como directrices para la GPO: contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación. Si le interesa conocer más sobre el PPI, puede consultar la publicación “Conferencias sobre Pedagogía Ignaciana” (hacer click [aquí.](#))

PARA LA REFLEXIÓN:

1. ¿Cuáles son los objetivos que se ha planteado al iniciar su formación en éste programa?
2. ¿Puede describir el plan que tiene para conseguir los objetivos propuestos?
3. Si no tiene objetivos claros ni un plan de acción, ¿qué debería hacer?

7. Competencia espiritual

La educación integral está considerada como el nuevo paradigma de la educación del siglo XXI; tanto es así, que la mayoría de centros educativos ofrecen un tipo de educación orientada a la formación de todos los aspectos de la persona. La pregunta fundamental que surge es: ¿cuáles son esos aspectos que conforman al ser humano? Se podrán mencionar entre otros: lo corporal, lo afectivo, lo social, lo ético, lo cognitivo; sin embargo, existe una dimensión que pocos sistemas educativos toman en cuenta: la espiritual, a

pesar de que la mayoría de pensadores (filósofos, antropólogos, sociólogos, humanistas) concuerdan que el sentido de trascendencia, está en la esencia misma del ser humano. Lo anterior implica que al hablar de formación integral, debiera abordarse y formarse la dimensión de lo trascendente del ser humano; aún más, si uno de los objetivos de la educación del siglo XXI es el formar personas con “competencias fundamentales para la vida”, el desarrollo de la espiritualidad no puede quedarse de lado en la formación de un sujeto que quiera enfrentar con éxito el mundo contemporáneo.



Los grandes filósofos de la antigüedad, ya reconocían esta dimensión en el ser humano; frases como “No hay Filosofía si no hay espiritualidad; no hay cultura sin espiritualidad”. Más recientemente en el siglo XX se encuentran pensadores que rescatan esta dimensión como fundamental en el ser humano. Entre otros se puede citar la pirámide de necesidades, que menciona las “experiencias cumbre o pico”, es decir, aquella realización con la que el ser humano logra un auténtico nivel como persona; son estas experiencias cumbre las que hacen que la persona se sienta más integrada. Otros autores comprenden al ser humano como un ser existencial, dinámico y capaz de trascenderse a sí mismo; por eso la trascendencia es lo que permite al ser humano ir superando los condicionamientos biológicos, psíquicos y sociales.

En la búsqueda por la comprensión de la inteligencia humana, investigadores proponen el modelo de las inteligencias múltiples, ampliando el concepto tradicional de inteligencia, centrado en lo cognitivo, a siete inteligencias diferentes. Posteriormente se añade una inteligencia existencial o trascendente, que se define como “la capacidad para situarse a sí mismo con respecto al cosmos, la capacidad de situarse a sí mismo con respecto a tales rasgos existenciales de la condición humana como el significado de la vida, el significado de la muerte, y el destino final del mundo físico y psicológico en profundas experiencias como el amor a otra persona o la inmersión en un trabajo de arte”. De la misma manera, en 1995, se popularizó el término de “Inteligencia emocional”, entendida por la capacidad para reconocer sentimientos propios y ajenos, y la habilidad para manejarlos. Este tipo de inteligencia tiene un componente intrapersonal y uno interpersonal. A estos componentes responden las competencias intra e interpersonales (automotivación y comunicación interpersonal que se han expuesto como componentes de la competencia de automotivación al inicio de este texto).

Existe el planteamiento desde lo educativo que se puede dar respuesta a los cambios vertiginosos del mundo actual; la educación del siglo XXI debe basarse en cuatro pilares: aprender a: conocer, hacer, convivir y ser. Desde esta perspectiva la competencia espiritual incide directamente, aunque no exclusivamente, en el aprender a ser y el aprender a convivir. La escuela debiera ser una maestra de la vida; pues una buena manera de hacer de este mundo algo mejor es empeñarse en que los niños tengan “una vida lograda, noble y feliz”. La felicidad, según algunos autores, es “la armoniosa realización de dos grandes motivaciones humanas: el bienestar y la ampliación de posibilidades”, es decir, la búsqueda de la realización y la trascendencia. La “Inteligencia espiritual” se explica como el tipo de inteligencia que es “superior”, pues faculta al ser humano para preguntar por el sentido de la existencia, para tomar distancia de la realidad, para elaborar proyectos de vida, para trascender la materialidad, para interpretar símbolos y comprender sabidurías de vida.

El término “espiritualidad” puede confundirse fácilmente con religiosidad, por tanto, es importante hacer notar en qué se diferencian y en dónde pueden tener sus puntos de encuentro.

Cuando se habla de espiritualidad se refiere a esa “dimensión profunda del ser humano que trasciende las dimensiones más superficiales y constituye el corazón de una vida humana con sentido, con pasión, con veneración de la realidad”. La espiritualidad tiene algo de misticismo, es decir, el sentir las cosas profundamente, adentrándose en el misterio que las habita.

Cuando se habla de religión, desde un sentido amplio se remite a un vínculo (religión viene del latín religare que significa relación) entre el ser humano y lo absoluto o lo trascendente que da sentido y totalidad a su existencia. Más concretamente se entiende religión como la confesionalidad, que supone la vinculación a un determinado credo, con sus respectivas prácticas culturales o rituales.

En consecuencia, cuando se habla de “competencia espiritual” se está hablando desde la dimensión trascendente de todo ser humano, no importando su confesionalidad religiosa, aunque también la puede incluir. Lo anterior quiere decir, que la competencia espiritual puede catalogarse como competencia genérica pues cumple con las características de dichas competencias; por tanto, una institución no confesional podría desarrollarla. Sin embargo, en los centros en donde la espiritualidad no es neutra, se puede apostar por una competencia espiritual que desarrolle las dimensiones establecidas, desde la propuesta particular, por ejemplo desde lo cristiano e ignaciano.

Por todo lo anteriormente descrito, y teniendo en cuenta que se vive en un mundo cada vez más globalizado y pluralizado, tanto en lo cultural, como en lo religioso, y en un contexto sociológico de postmodernidad con sus múltiples ventajas y riesgos, se hace indispensable ir formando sujetos que desarrollen la dimensión espiritual que les permita: encontrarse con ellos mismos y los otros; encontrar el sentido de su existencia; y fortalecer sus convicciones más hondas.

Por tanto: La competencia espiritual consiste en descubrir la dimensión más profunda del ser humano y el misterio que lo trasciende, mediante experiencias de silencio, contemplación, búsqueda interior, el encuentro consigo mismo, los otros y la naturaleza; implica hacerse preguntas hondas sobre el sentido de la vida, para comprender y comprometerse con la realidad.

PARA LA REFLEXIÓN:

1. ¿Qué relación encuentra usted entre la formación de este programa del sector colaboración y el desarrollo de la Competencia Espiritual?
2. ¿Cómo puede ayudarle en su formación integral el desarrollo de la Competencia Espiritual?

8. Qué y cómo evaluarme

Instrumentos para evaluación de procedimientos y actitudes de las siete competencias claves

La intención de evaluarse usted mismo, es verificar cómo estas siete competencias van desarrollándose en usted a lo largo del proceso de formación.

No se trata de una única evaluación al final, esto no tendría sentido, pues ya poco se podría hacer al final del proceso para mejorar. La intención es que al inicio del programa, usted se tome el tiempo para que, de forma profunda y honesta, vaya respondiendo a cada uno de los indicadores que se han formulado en estas competencias. Para ello usted se ubicará en el nivel de dominio que crea que tiene, para que luego, de forma periódica, vaya constatando su avance.

Una autoevaluación inicial bien le puede ubicar en el nivel de aquellos aspectos (indicadores) que debe mejorar. Así también le permitirá tomar mayor conciencia de sus fortalezas y cómo desde ellas puede ayudar a otros que van en caravana formándose con usted.

Este módulo transversal no ha sido diseñado para ser iniciado y concluido en un momento; la intención es que le acompañe a lo largo del proceso y, por ello mismo, le permita ir evaluándose de forma frecuente en cada una de las siete competencias que podrá desarrollar.

Se han incluido dos tipos de rúbricas para que usted se evalúe: aquellas que identifican destrezas de pensamiento y otras que ponderan actitudes relacionadas con tres valores (verdad, excelencia y libertad)

A continuación las rúbricas que le permitirán ir autorregulando su propio proceso de aprendizaje, tanto en el ámbito cognitivo como en el afectivo y espiritual.

1. Lectura comprensiva

DEFINICIÓN: Es una competencia instrumental que se caracteriza por ser: una actividad constructiva, interactiva y estratégica. La primera de ellas alude a la construcción personal que el lector realiza a partir de la lectura de un texto; la segunda, por la interacción entre lector, texto y contexto, generándose una relación de interés. Finalmente, es estratégica porque el buen lector reconoce sus alcances y limitaciones y sabe que de no proceder utilizando y organizando sus recursos cognitivos, por medio del uso de estrategias lectoras, no logrará su objetivo.

INDICADORES	DESCRIPCIÓN	NIVELES DE DOMINIO			
		No lo logro alcanzar	Lo logro alcanzar con dificultad	Lo logro hacer	Lo logro hacer muy bien
Organización inicial de la lectura	Aplico estrategias previas a la lectura, en dependencia de mis presaberes y objetivos frente al texto (macroprocesos).				
	Identifico el tipo de texto al que me enfrentaré para seleccionar adecuadamente la estrategia pertinente.				
	Estoy consciente que el fin de la lectura es la comprensión (macroprocesos).				
Comprensión	A través de la contextualización infiero los significados de vocablos desconocidos.				
	Identifico ideas principales e infiero significados propios a partir del texto.				
	Aplico estrategias de lectura, de acuerdo a los objetivos que me planteo, al tipo de texto y a las intenciones del autor.				

Metacognición y autorregulación	Explico mi proceso mental de lo que va comprendiendo del texto. (macroprocesos).				
	Utilizo distintos recursos para regular mi proceso de comprensión.				
	Evalúo el cumplimiento de mi objetivo y la selección de estrategias utilizadas para la comprensión de la lectura.				

2. Escritura madura

DEFINICIÓN: Es el proceso de construcción personal de conocimiento de manera eficiente que implica planificación, traducción y evaluación para lograr una comunicación eficaz, mediante textos escritos.

INDICADORES	DESCRIPCIÓN	NIVELES DE DOMINIO			
		No lo logro alcanzar	Lo logro alcanzar con dificultad	Lo logro hacer	Lo logro hacer muy bien
Planificación	Estructuro el escrito planificando y delimitando finamente el tema, destinatario, tiempo disponible, y posibles fuentes de información, extensión y tomando en cuenta el contexto de producción.				
	Defino objetivos de escritura retóricos, estilísticos, semánticos.				
	Organizo la macroestructura y superestructura de su texto.				

Traducción	Escribo cada párrafo delimitando claramente el tópico.				
	Utilizo hábilmente conectores o marcadores del discurso (coordinantes y subordinantes) y signos de puntuación.				
	Muestro densidad lexical y conceptual en mi escrito, con un vocabulario rico y preciso.				

3. Competencia de pensamiento reflexivo

El Pensamiento reflexivo se caracteriza por un ir y venir pausado y atento de la mente, para reconocer, analizar y juzgar en profundidad, la verdad y la calidad, tanto práctica como ética, de las diversas realidades sociales que son externas al sujeto; así como también las experiencias, situaciones y acciones de índole personal. El Pensamiento reflexivo analiza, razona, cuestiona y juzga las informaciones de cierta importancia que le llegan al sujeto por diversos medios. Los autores atribuyen al pensamiento reflexivo, múltiples acciones, como: identificar los elementos clave de problemas o situaciones, analizar, razonar, y si es preciso, cuestionar la validez y calidad de la información. Actúa en diferentes contextos: a) en realidades externas al sujeto que piensa; y b) en experiencias o acciones personales. Se llama “metacognición” la acción que hace el sujeto pensante cuando evalúa su actividad mental, es decir cuando reflexiona sobre su propio pensamiento. Actualmente, en algunos ambientes educativos se usa el término “discernimiento”, cuyo significado es cercano al del Pensamiento reflexivo, y se emplea para indicar el análisis y autoevaluación que una persona hace sobre sus mociones, ideas y sentimientos de índole espiritual.

³ Densidad lexical y conceptual se refiere a uno de los rasgos más sobresalientes de la escritura académica (madura): términos técnicos, nominaciones y ampliaciones. Castello (2007).

INDICADORES	DESCRIPCIÓN	NIVELES DE DOMINIO			
		No lo logro alcanzar	Lo logro alcanzar con dificultad	Lo logro hacer	Lo logro hacer muy bien
1	Relaciono, desde distintas perspectivas (académicas, sociales, personales, cristianas, etc....) las causas y consecuencias de mis decisiones.				
2	Formulo preguntas claras y concretas sobre distintas situaciones, temas, etc., evidenciando que he tomado en cuenta distintas perspectivas.				
3	Defiendo con argumentos, las principales razones para tomar una decisión o para actuar de acuerdo a los valores cristianos y universales.				
4	Reemplazo concepciones previas por nuevas ideas más contextualizadas y las transformo en propuestas de solución.				

4. Competencia de pensamiento sistémico

El Pensamiento sistémico tiene una visión, tanto analítica como global de los problemas y situaciones; toma en cuenta y comprende los diferentes puntos de vista o perspectivas dentro de la globalidad y complejidad de la realidad, descomponiendo el todo en sus partes integrantes; y eso, con el objeto de construir y dar a conocer alguna producción integrada, (una síntesis, un plan, un proyecto, una tesis, etc.) a partir de los elementos.

INDICADORES	DESCRIPCIÓN	NIVELES DE DOMINIO			
		No lo logro alcanzar	Lo logro alcanzar con dificultad	Lo logro hacer	Lo logro hacer muy bien
1	Presento soluciones razonables ante los cuestionamientos que realiza.				
2	Tomando en cuenta los diferentes enfoques de la realidad, establezco relaciones entre los distintos elementos de esa realidad y los integro de forma global.				
3	Explico la concatenación de secuencias, eventos o situaciones en un sistema, jerarquizando sus componentes.				
4	Hago predicciones de las implicaciones y los efectos, tanto positivos como negativos, de las acciones importantes o de los proyectos que quiero emprender.				
5	Construyo y argumento propuestas de cambio a partir de una visión global y razonable de la realidad.				
6	En mis procesos de análisis, integración y generalización tomo en cuenta que el todo es más que la suma de las partes.				

5. Competencia de automotivación

DEFINICIÓN: Es reconocerse profundamente como uno es, aceptarse en sus cualidades y potencialidades y en sus debilidades y limitaciones, empeñándose en desarrollarlas o superarlas; predice el éxito como autorrealización personal, en la búsqueda de la felicidad.

INDICADORES	DESCRIPCIÓN	NIVELES DE DOMINIO			
		No lo logro alcanzar	Lo logro alcanzar con dificultad	Lo logro hacer	Lo logro hacer muy bien
Conocimiento personal	Manifiesto ser consciente de mis cualidades y limitaciones y hago uso adecuado de estrategias de conocimiento personal para mejorarlas.				
	Reconozco y nombro mis emociones y sentimientos y aspiro a manejarlas y manifestarlas adecuadamente.				
Manejo de emociones	Controlo las emociones que me hacen perder la paz interior.				
	Me muestro tolerante ante la frustración.				
	Soy capaz de recibir críticas con serenidad, y halagos con alegría sencillez.				
	Muestro mis emociones de manera madura y asertiva.				
Deseo de superación	Enfrento positivamente los retos y frustraciones, reconociéndolos como experiencias valiosas para aprender.				
	Reflexiono y elaboro con realismo mi proyecto de vida.				
	Realizo acciones concretas que muestran deseo de mejorar mis debilidades y potenciar mis fortalezas.				
	Busco la excelencia personal para el mejor servicio a los demás. (Magis).				

6. Competencia de gestión por objetivos

DEFINICIÓN: Es un proceso sistemático mediante el cual, la persona establece metas y prioridades; identifica estrategias; delimita responsabilidades y roles; lleva a cabo lo planificado y da seguimiento constante al proceso y a los resultados que se van alcanzando, con el propósito de transformar los problemas de su entorno.

INDICADORES	DESCRIPCIÓN	NIVELES DE DOMINIO			
		No lo logro alcanzar	Lo logro alcanzar con dificultad	Lo logro hacer	Lo logro hacer muy bien
Planificación	Realizo un diagnóstico del problema y del contexto en que debo planificar un proyecto, actividad, servicio, etc.				
	Defino objetivos claros, realistas y medibles.				
	Establezco estrategias a seguir, metodologías, recursos y tiempos tomando en cuenta los objetivos planteados.				
Ejecución	Desarrollo estrategias (comunicación, implementación, seguimiento) que facilitan la ejecución de lo planificado.				
	Procuro el alcance de los objetivos, priorizando las acciones necesarias para cumplirlos.				
	Identifico y corrijo errores a tiempo.				
Evaluación	Reviso, durante el proceso y al final, el nivel alcanzado de los objetivos.				
	Determino causas y consecuencias del éxito o fracaso del proceso y de los resultados.				
	Aplico oportunamente medidas correctivas a los problemas que surgen.				

7. Competencia espiritual

La competencia espiritual consiste en descubrir la dimensión más profunda del ser humano y el misterio que lo trasciende, mediante experiencias de silencio, contemplación, búsqueda interior, el encuentro consigo mismo, los otros y la naturaleza; implica hacerse preguntas hondas sobre el sentido de la vida, para comprender y comprometerse con la realidad.

INDICADORES	DESCRIPCIÓN	NIVELES DE DOMINIO			
		No lo logro alcanzar	Lo logro alcanzar con dificultad	Lo logro hacer	Lo logro hacer muy bien
1	Manifiesto ser consciente de mis cualidades y limitaciones y hago uso adecuado de estrategias de conocimiento personal para mejorarlas.				
2	Utiliza diferentes formas de relajación consciente para llegar a practicar una atención plena.				
3	Muestra admiración y asombro por la creación.				
4	Expresa con imaginación creativa, su experiencia interna (sentimientos, emociones, ideas, sensaciones).				
5	Reflexiona sobre el sentido de la vida, la creación, el bien, el mal, la injusticia.				
6	Se plantea preguntas hondas sobre el sentido de su vida.				
7	Formula sus propias respuestas sobre los grandes cuestionamientos de la vida.				
8	Comprende y se implica con los otros, desde una mirada compasiva.				
9	Se compromete con la realidad: de la naturaleza y de la sociedad.				
10	Muestra solidaridad afectiva y efectiva con los demás a partir de valores asumidos.				

B. Evaluación de actitudes

VERDAD frente a la corrupción y falta de honestidad

DEFINICIÓN: Coherencia y honradez en lo que se siente, piensa y actúa. Implica fidelidad hacia las propias creencias y valores, respetando los derechos y obligaciones de los demás. La educación, en la Compañía de Jesús, reconoce a Dios como autor de toda verdad.

INDICADORES	DESCRIPCIÓN	NIVELES DE DOMINIO			
		No lo logro alcanzar	Lo logro alcanzar con dificultad	Lo logro hacer	Lo logro hacer muy bien
Coherencia	Soy abierto a considerar otros puntos de vista diferentes al mío, sin dejar de ser fiel a mis creencias.				
Fidelidad hacia creencias y valores	Opino y actúo de frente y sin engaño, de acuerdo a lo que pienso y siento, respetando la dignidad de los demás.				
	Defiendo la verdad, asumiendo las consecuencias.				

EXCELENCIA para un mejor servicio al modo de Jesús (Magis)

DEFINICIÓN: Es el desarrollo más completo posible de las competencias individuales de cada persona a lo largo de su vida y la motivación para emplearlas al servicio de los demás. El Magis Ignaciano quiere decir más, lo mejor, pero respecto al amor y al servicio que se hace al modo de Jesús; es la cúspide del carisma ignaciano.

INDICADORES	DESCRIPCIÓN	NIVELES DE DOMINIO			
		No lo logro alcanzar	Lo logro alcanzar con dificultad	Lo logro hacer	Lo logro hacer muy bien
Deseo personal por potencializarse para mejor servir	Me planteo objetivos de vida para desarrollar mis competencias.				
	Me esfuerzo por alcanzar los objetivos planteados.				

Motivación para servir a los demás	Empatizo con los problemas ajenos.				
	Empleo mis competencias en el servicio a los demás.				
Búsqueda constante del Magis ignaciano	Me esfuerzo por obtener la mayor calidad en todo lo que emprendo, intentando obtener resultados positivos.				
	Muestro satisfacción al dar lo mejor de mi mismo para hacer crecer a otros.				
	Muestro satisfacción al dar lo mejor de mi mismo.				

LIBERTAD responsable y creadora					
<p>DEFINICIÓN: Determinación de independizarse de cualquier excesivo apego: dogmas, poder, personas, riqueza, entre otras, incluyendo la propia vida. Implica un verdadero conocimiento de uno mismo, de la realidad y de las consecuencias de las propias acciones. En la espiritualidad ignaciana, libertad es “hacerse indiferente” para alcanzar la felicidad.</p>					
INDICADORES	DESCRIPCIÓN	NIVELES DE DOMINIO			
		No lo logro alcanzar	Lo logro alcanzar con dificultad	Lo logro hacer	Lo logro hacer muy bien
Independizarse de apegos desordenados⁴	Soy abierto a considerar otros puntos de vista diferentes al mío, sin dejar de ser fiel a mis creencias.				
	Acepto puntos de vista diferentes al propio.				
	Renuncio a mis apegos desordenados: criterios, sentimientos, posiciones y posesiones, buscando el bien mayor.				

Conocimiento profundo de los ámbitos en que se goza de la libertad	Reconozco mis limitaciones y potencialidades para ser libre.				
	Busco interpretar críticamente la realidad y sus limitaciones (humana, social, ecológica, etc.).				
Hacerse indiferente para hacer felices a los demás y a sí mismo ⁵	Me considero libre de ataduras, renunciando a aquello que valoro, por lograr un bien mayor.				
	Muestro mi felicidad en el servicio a los demás.				

⁴ EE 1 “por este nombre, en los Ejercicios Espirituales, se entiende todo modo de examinar la conciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras operaciones espirituales. Porque así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales, de la misma manera todo modo preparar y disponer el alma para quitar de sí todas las afecciones desordenadas, y después de quitadas para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud de su alma, se llaman Ejercicios Espirituales. Es decir, los apegos desordenados son todas aquellas resistencias, dificultades, “afectos desordenados” y que están presentes en la vida de las personas: egoísmo, rencor, envidia, deseos de aparentar, comodidad, considerarse mejor que los otros, vivir “auto centrado”, es decir pensando sólo en sí mismo y en los propios problemas, sin solidarizarse con los otros, viviendo la vida con mucho desorden, sin sentido, sin saber por qué y para qué se vive..., y cuando se llega a conocer bien todas las resistencias, afectos desordenados, que son los que no dejan vivir en plenitud, se puede “ordenar la vida” y así alcanzar la plenitud.

⁵ En la búsqueda del fin para el que fuimos creados. EE 23. Principio y Fundamento. “...Por lo cual es menester hacernos indiferentes a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío, y no le está prohibido; en tal manera, que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás; solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados.” La Indiferencia Ignaciana no es apatía ni insensibilidad. Es un modo de vivir para estar en equilibrio y armonía.

Tabla de cotejo para autoevaluarse en la construcción de ensayos

Procesos	Sí	No
PLANIFICACIÓN DEL ESCRITO (Tema, destinatario, hipótesis y objetivos)		
CONOCIMIENTO DEL TEMA (Es evidente el conocimiento que tiene del tema, en cada uno de los párrafos)		
CONCRECIÓN DEL TEMA QUE ABORDA (No mezcla ideas, no se dispersa).		
ESTRUCTURACIÓN DEL ENSAYO: 1. Introducción: utiliza cualquiera de estas formas: <ul style="list-style-type: none"> • Declaración general y amplia del tema. • Idea o situación contraria a la que va a desarrollar. • Explicación sobre la importancia del tema. • Uso de anécdota o un cuento. • Uso de la pregunta. • Uso de frase célebre, refrán, proverbio, lema publicitario, expresión personal. 		
ESTRUCTURACIÓN DEL ENSAYO: 2. Contenido: es la parte más importante. Está construido por párrafos. <ul style="list-style-type: none"> • Comienza con enunciado tópico (la idea a desarrollar). • Supraordenación de ideas (ideas secundarias que sustentan la idea principal del párrafo). • Se menciona la hipótesis con claridad. 		
ESTRUCTURACIÓN DEL ENSAYO: 3. Conclusión: retoma la hipótesis y concluye con: <ul style="list-style-type: none"> • Un resumen o síntesis final. • Incluye pregunta que induce a pensar al lector. • Recomendación o petición. 		

LENGUAJE ESCRITO <ul style="list-style-type: none"> • Riqueza de vocabulario (uso de sinónimos, antónimos, tecnicismos). • Ortografía adecuada (uso de grafías, acentos y puntuación). 		
FORMAS DE ARGUMENTAR IDEAS. <p>Uso de:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Analogías • Contrastes. • Juicios críticos. • Ejemplificaciones. • Descripciones. 		

Principios psicopedagógicos que provocan y mejoran los aprendizajes

Conocimientos previos	Activar y establecer los presaberes del estudiante, antes de iniciar a trabajar un tema específico, con el fin de determinar la amplitud y profundidad de lo que conocen. La comprensión de un tema se consigue si y solo si, el estudiante logra encontrar en sus conocimientos previos “algo” que le “conecte” con la nueva información que recibe (de un texto, de un compañero, del tutor).
Contenidos significativos y funcionales	Los contenidos a trabajar deben anclarse en los conocimientos previos y experiencias de los estudiantes para que les resulten significativos (los comprendan), y deben, además, resultarles de utilidad; que encuentren la nueva información útil en la resolución de problemas.
Adecuación al nivel de desarrollo	Al activar los conocimientos previos, el tutor determinará el nivel de desarrollo cognitivo de los estudiantes, en relación con la información del tema a tratar; a partir de ello, aplicará las estrategias necesarias que le permitan adaptarse al nivel de desarrollo de los estudiantes.
Zonas de desarrollo próximo	Al determinarse el nivel de desarrollo de los estudiantes, se buscará elevar a la zona de desarrollo próxima a sus habilidades y destrezas, con ayuda del tutor o algún compañero que presente mayor dominio. Exigencia con planteamientos, preguntas y actividades que persigan un mayor desarrollo de cada estudiante a nivel individual, entre lo que saben y hacen por sí mismos, y lo que pueden llegar a saber y a hacer con las ayudas ajustadas de otro compañero o del tutor.

Conflicto cognitivo	Las zonas de desarrollo próximo solo puede conseguirse por medio de la generación de conflictos cognitivos; estos son “choques” entre lo que el alumno ya conoce y la nueva información que debe conocer, y que le obliguen a replantearse sus propios conocimientos. El conflicto cognitivo se consigue con el “planteamiento de problemas” que el estudiante comprenda y pueda resolver por sí mismo o con la ayuda de alguien más experto.
Actitudes favorables	La motivación intrínseca del alumno como principio para generar aprendizajes, partiendo del interés hacia estos y no a la calificación. Qué le motiva al estudiante, cuáles con sus intereses, cómo se siente en el grupo, etc. son factores que influyen en una motivación interna para aprender.
Autoestima y auto-concepto	Valoración personal y colectiva que los estudiantes tienen de sí mismos y del grupo, y la función que ejerce el tutor para provocar un ambiente en el que cada estudiante crezca en su propia autoimagen con respecto al desarrollo de sus capacidades y valores. Un buen ambiente de trabajo y un refuerzo positivo constante hacia las capacidades del estudiante potencia los aprendizajes.
Aprender a aprender	Las posibilidades que provoque el proceso educativo para que el estudiante desarrolle las seis competencias señaladas anteriormente, harán de él/ella actores de su propio aprendizaje; llevándole con ello, a una mayor autonomía personal para aprender.

BIBLIOGRAFÍA

- Achaerandio, L. (2010). Competencias fundamentales para la vida. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, URL.
- Achaerandio, L. Introducción a algunos importantes temas sobre Educación y Aprendizaje. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, URL.
- Bruer, J.T. (1995). Escuelas para pensar. Una ciencia del aprendizaje en el aula. Barcelona: Paidós.
- Buenos Aires - Año 10 - N° 85. PARLEBAS, P. (2001). Léxico de Praxiología Motriz. Juegos, deporte y sociedad. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Carlino, P. (2006). Escribir, leer y aprender en la universidad. Introducción a la alfabetización académica. México: Fondo de Cultura Académica.
- Castells, M. (2001). La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. (3 volúmenes). Madrid: Alianza Editorial.
- Coll, C. (1999). El constructivismo en el aula. Barcelona: GRAÓ.
- Delors, J.-UNESCO- (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid: Santillana.
- Díaz-Barriga, F. y Hernández, G. (2002, 2ª. ed.). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México: Mc Graw-Hill.
- Escotet, M. A. (1992) "Dialéctica de la Misión Universitaria en una era de cambio" en Universidad y crisis (pág. 43-61). Managua: Editorial UCA.
- González, J. y Wagenar, R. (2003). Tuning Educational structures in Europe. Bilbao: Universidad de Deusto.168
- Liceo Javier (2011). Competencias Fundamentales para la Vida. Guatemala: Autor. 2da.edición. Disponible en: <http://www.liceojavier.edu.gt/competencias-fundamentales-para-la-vida/> (consultado el 2 de mayo 2018, 12:00 hrs).
- Liceo Javier (2011). Competencias fundamentales para la vida. Propuesta para desarrollar competencias en el proyecto curricular de la educación formal en primaria y secundaria. Guatemala: Liceo Javier.
- Liceo Javier (2015). Un Modelo de Educación para el Siglo XXI. Guatemala: Autor. Disponible en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=1855> (consultado el 2 de mayo 2018, 12:00 hrs).
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, (2013). Proyecto PISA. París. OCDE.

-Villa, A. y Poblete, M. (2006) Aprendizaje basado en competencias. Una propuesta para la evaluación de competencias genéricas. Bilbao: Universidad de Deusto.

-Zabala, A. y Arnau, L. 11 ideas clave. Cómo aprender y enseñar competencias. Barcelona: GRAÖ.

-Zabala, Antoni (2002). La Práctica Educativa. Cómo Enseñar. Barcelona: Grao. (Páginas 53 a 89, y 134 a 164).